

ANDALUCÍA HUÉRFANA

Hablan los amos

¿Por dónde empezar? Mi despacho es una estafeta: cartas de alicados y de médicos, de párrocos y de labradores, de cosecheros y de ganaderos, cartas de Jerez y de Osuna, de Antequera y de Palma del Río, de Berja y de Motril.

Diríase que en el buzón rural voló Andalucía sus anhelos; es la región entera quien suspira; es la raza anémica y sumisa, que en sus agonías de muerte, clama justicia a los hombres y a Dios.

Los alicados, acorralados, gritan por la caja municipal. Sobre los pechos, entre los presupuestos, el cuervo caciquil grazna triunfante. En los párrocos, desahogados, claman: en la iglesia, entre el confesionario y junto al púlpito, pasa el atestado del no comer. Los labradores, aterrados, tiemblan; junto a sus molinos, entre sus huertas, en sus alambiques, ronda la anarquía de hoz. Y en la decoración de tragedia, el pueblo es comparsa de guilayos, los amos, villanos de la fatalidad, y allí, en pavosas lejanías, por entre sementeras agostadas y olivos secos, las bayonetas de las tropas brillan a un sol cruel.

—No exagera usted, Sr. Castro—dice un alicado—. Cuanto afirma usted en sus artículos es la verdad pura; y así se queda corto, respecto a la miseria de los pueblos. ¿Sabe usted de que se alimentan aquí los jornaleros? Pues de mala vida, al que añaden un poco de aceite y llaman pangollo.

Antes, el pangollo era para los cerdos; ahora es para los hombres, y gracias. La triste situación de estas gentes, que me piden trabajo o pan, la conoce el gobernador, ¿a quién desde hace un mes vengo informando constantemente, ya por oficio, ya por telegramas.

Tanto el gobernador, como los diputados provinciales, me dicen que no pueden hacer nada, que acuda a Madrid. Y en Madrid, ¿a quién acudiré yo?

Nuestro diputado, aunque le he escrito, como todos los pueblos del distrito están así, poco podrá hacer.

He telegrafado al ministro de la Gobernación; pero, ¿figúrese usted el caso que hará de mí telegrama?

—No es de decir semejante sinceridad que se acalde se rinde a la evidencia: ¿no sentís ráfagas de horror al saber que ese pangollo, alimento de cerdos, es hoy disputado por los hombres?

La confesión de un propietario leal vale por toda una estadística.

—Yo—escribe—no tengo otros títulos para dirigirme a usted que el de lector de sus artículos del DIARIO UNIVERSAL. Habrá quien diga que usted exagera el pesimismo; yo no tengo el menor inconveniente en afirmar que ha habido usted como si viviera entre nosotros.

Bastará con decir a usted que desde el año del hambre no hemos presenciado ni hay memoria de un malestar así. El trigo, hace tres meses, se vendía a 50 reales; hoy no se encuentra, ni pagándolo a cuatro duros. La cebada, de su precio corriente—entre 22 y 30 reales—ha dado un salto a los tres duros. Los hombres no comen pan y las bestias enfleaquecen con el alcaide. El aceite, la carne y los garbanzos, se han puesto también por las nubes, y sin un milagro de Dios pereceremos ricos y pobres.

Llevamos los propietarios un mes dando dinero; yo tengo en mi casa, alojados, ocho hombres, y como el pejar es aquí seco y no hay escardas, aquí están, sin hacer nada todo el día, desesperados ellos, y yo, porque ni a mí me son de utilidad, ni ellos, que lo saben, quieren seguir así.

Los que hablan del problema agrario debían saber que en este tiempo, están los campos con sequía, no hay faenas agrícolas de ninguna especie. Desde Febrero, en que la aceituna se recoge, hasta Mayo, en que principia la siega, todas las labores del campo son la escarda, la bina y la poda. ¿Y quién poda, ni bina, ni escarda cuando la sementera está en abandono y los olivos secos, sin un brote verde?

Creáme usted, Sr. Castro, que aquí no hay más solución que emprender obras del Gobierno. Los Municipios no tienen dinero, demasiado lo sabe usted; los propietarios, en cuanto viene un año así, andamos también como Dios quiere; el que más y el que menos hemos vendido ya el aceite, el aguardiente, el vino del año pasado. Pagamos los alojados a duras penas, y como todo son alajados y no hay entradas de ninguna especie, a poco que esto dure nos tendremos que alajar todos. Por lo que toca, pues, a la solución del problema inmediato, el del hambre de los jornaleros en huelga, ni los propietarios, ni los Municipios, podemos hacer absolutamente nada.

Dentro de quince días me vence un pagaré de importancia; estoy, como quien dice, rebolando para pagar. Pues bien, dentro de quince días no podré tener a los ocho alojados que hoy tengo. Y lo que yo, harán los demás contribuyentes, ¿y entonces será ella! Mientras que los ministros y los diputados y los gobernadores siguen en su tranquilidad, y disfrute, los alicados y los propietarios rurales danzaremos en el peligro anárquico.

Usted dice: «Es que se van a morir los jornaleros de hambre». Y yo pregunto: «¿Es que, para evitar que asalten nuestras casas, vamos a tener que emigrar? Porque los carros de pan, las recuas con aceite o trigo, las bestias que traen del molino harina, los hombres con algo comestible a cuestas, son asaltados en los caminos en pleno día.

Y de eso a que, a favor de la noche, asalten nuestras casas, media un alfiler. De consiguiente, Sr. Castro, convencido, como lo estoy, de que conoce usted la vida rural perfectamente, recurro a la imparcialidad a fin de que, de la misma manera que defiende a los jornaleros con hambre, ampare a los pequeños propietarios, los cuales, entre los jornaleros

que nos piden trabajo y el Estado que los deja, como quien dice, en las astas del toro, estamos entre la espada y la pared.

Con dar a la publicidad sus quejas, cumpliría yo con los propietarios. Pero he de ir más allá en mi artículo.

Yo, por ausencias de mi padre, asistí, cuatro años hará, a una reunión de mayores contribuyentes en mi pueblo. Fue aquel un año como éste; perdidas las cosechas, las sementeras agostadas, secos la cebada y el trigo y sin asomo de hojas los olivares, aquel inolvidable Abril fué de magnificencias cruces.

No se me olvidará jamás. A media tarde, con un sol espléndido y bajo los almendros en flor, reuníanse los jornaleros huelguistas. Llevaban una semana sin trabajo, y del pueblo a los almendros iba y venía un cordón de niños y mujeres. No eran grupos hostiles; tenían la conformidad de sus hambres, y, además, como los ricos de mi pueblo son casi pobres, no hay allí el odio de clases que en Jerez, Antequera o Motril. Allí, con diferencia de unos miles, éramos iguales casi todos.

Nos juntamos, pues, los pseudo-ricos y se acordó el alojamiento en las casas. Yo me llevé a la mía seis hombres; allí comían, bebían, fumaban conmigo, y, a la noche, les entregaba a cada cual dos pesetas. Así pasó cerca de un mes, siempre aguardando que comenzaran las obras de la carretera, las obras del puente, las obras del hospital. Cuatro años hace y no han comenzado aún. Pasarán cuatrocientos y seguirán lo mismo que están hoy.

Nuestro alcalde se veía y se desolaba; en el Ayuntamiento no había un ochavo; el Pósito sólo tenía listas de fallidos; los tenderos se negaban a fiar más, porque las cuentas con el Ayuntamiento formaban ya un rosario; y si es nosotros, los pseudo-ricos, habíamos vendido ya hasta las pestañas.

Todo el santo día lo pasábamos en un ray! Las mujeres, con fémur de toro, hablaban de la Mano Negra, y hasta dejaron de ir a misa; por no ver la calle, aceptaban su condenación.

—Tras, tras!—sonaba en el portón. Y hombres con barbas de quince días y hambre en los ojos, tendían la suplicante mano. Se les daba pan, tocino, algún aceite. Y cuando suspiraba uno, viéndolos ir, un nuevo tras, tras metía el corazón en un puño.

De noche, era el salir una temeridad. Los robos de huertas y molinos en desdoblado, se corrían, audaces, al pueblo. Era un cerco de hambre que se estrechaba más cada día. Suerte que comenzó el éxodo a los pueblos grandes, y cada noche, a la claridad de la luna, en un silencio augusto y funeral, veíamos, atravesando los barbechos, negreando en los olivares, manchando la blancura de la carretera, filas enormes del ejército emigrador. Allí iban, silenciosos y hambrientos, a caer sobre las opulencias urbanas, a invadir los pueblos con millonarios de coche. Y viéndolos ir, los amos rurales, los pequeños propietarios en la ruina, llenaban de suspiros el campo—aquel campo seco, silencioso, donde la luna clara ponía tristezas de panteón, quietud de muerte, hondas e inolvidables tristezas.

Esto, esto mismo, acontece ahora. Esa tropa de hambrientos que, a millares, cayó sobre Málaga ayer, y caerá mañana sobre Córdoba, sobre Sevilla, sobre Jaén y sobre Cádiz, se ha reclutado así. Huyó sobre Cádiz, como una maldición; huyó los pueblos chicos, como una pobreza; huyó los campos, como una conservación; sobre las grandes capitales.

Mis comunicantes tienen razón: los amos rurales no pueden más, en modo alguno. Para solucionar el gran problema, la acción eficaz, única, es del Estado.

Pero, ¿el Estado lo ha de hacer todo? Se quiere el Estado-Providencia!—dice, por suculencia las moscas, nuestros gobernantes. ¿Cómo, de qué manera, en qué medida, debe el Estado intervenir? De eso hablaremos otro día.

Por lo pronto, ya sabe el Gobierno a qué atenerse: ayer hablaron los jornaleros; hoy son los amos los que hablan; el conflicto se agrava cada día más. ¿No hablará el Gobierno? ¿Seguirá en su comodidad de Nota oficiosa y tonto tío, de enviar unos miles y preparar unos batallones?

Los que conocemos el problema, no solamente en libros, sino por haberlo afrontado en la realidad, tenemos un deber que cumplir: el de hablar en nombre de la justicia hoy, a fin de que mañana no tengamos que hablar en nombre de la muerte y del horror.

Cristóbal de Castro.

Los estrenos

EN APOLO

La galerna

La galerna no es, según la empresa de Apolo tuvo la comodidad de advertirnos oportunamente, sino un pretexto para presentarnos al público escogido al laureado pintor Sr. Martínez Abades. Las decoraciones, pues, lo más importante de la obra, y es lamentable que de ellas pueda decirse, salvo el origen de la frase, lo que, según cuentan dijo Arrieta a su patrona cuando trató de meter ciertos olores que había en la casa: Señora, con azúcar está peor. Sin azúcar, es decir, sin el libro de Larra ni la música de Quintanilla, estarían mejor las decoraciones de Martínez Abades.

El libro, en efecto, es un melodrama con todas las circunstancias externas del género, que son precisamente las agravantes, y sin la única interna que puede atenuarlo todo, el interés: pasan allí cosas tremendas; pero el público se percata pronto de que no llega la sangre al mar, y no le impresionan los incidentes que ante su vista van ocurriendo. Sólo el cansado prólogo tempestuoso, cuya acción ocurre quince años antes que la del resto de la obra, ganó a la parte más impresionable del público: en cuánto pasaron los quince años y se vió que dentro de aquellas olas encrespadas no había sino los eternos amores contrariados, todo el mundo se llamó a engaño, y aun hubo quien, en su furor, le dio un golpe de gracia.

El libro, en efecto, es un melodrama con todas las circunstancias externas del género, que son precisamente las agravantes, y sin la única interna que puede atenuarlo todo, el interés: pasan allí cosas tremendas; pero el público se percata pronto de que no llega la sangre al mar, y no le impresionan los incidentes que ante su vista van ocurriendo. Sólo el cansado prólogo tempestuoso, cuya acción ocurre quince años antes que la del resto de la obra, ganó a la parte más impresionable del público: en cuánto pasaron los quince años y se vió que dentro de aquellas olas encrespadas no había sino los eternos amores contrariados, todo el mundo se llamó a engaño, y aun hubo quien, en su furor, le dio un golpe de gracia.

Usted dice: «Es que se van a morir los jornaleros de hambre». Y yo pregunto: «¿Es que, para evitar que asalten nuestras casas, vamos a tener que emigrar? Porque los carros de pan, las recuas con aceite o trigo, las bestias que traen del molino harina, los hombres con algo comestible a cuestas, son asaltados en los caminos en pleno día.

Y de eso a que, a favor de la noche, asalten nuestras casas, media un alfiler. De consiguiente, Sr. Castro, convencido, como lo estoy, de que conoce usted la vida rural perfectamente, recurro a la imparcialidad a fin de que, de la misma manera que defiende a los jornaleros con hambre, ampare a los pequeños propietarios, los cuales, entre los jornaleros

EL PRINCIPIO DE AUTORIDAD FIESTAS DEL CENTENARIO



Ad alterum augustum Neroneum scolasticum omnium Hispania Universitatum

Naufragos; con dos o tres obras como *La galerna* no habrá quien salve a nadie ni por un ojo de la cara, porque todos nos enteraremos de los males que aquejan a ese de meterse a salvador. Larra es, por lo visto, hombre de tierra adentro, y sólo conoce a la galerna de oficio; de otro modo, como a veces tiene habilidad técnica para mover figuras, hubiese podido hacer un pretexto más interesante; en cada galerna hay muchos dramas y muchos melodramas que reproducir; pero para hacerlo es condición indispensable conocer la galerna de vista.

La música es peor que el libro: antiquada en los procedimientos y sin novedad en las ideas, no tiene ninguna condición recomendable, no obstante, lo cual fueron aplaudidos algunos números y estuvimos amenazados de que se repitiera un día más tempestuoso aún que el prólogo de la obra. Dios clemente nos libró de esa tortura, y gracias a El salimos del teatro en buen estado de salud.

Alejandro Miquis.

NUEVO OBISPO DE ORENSE Doctor D. Eustaquio Hundain Esteban

POR TELEGRAMA DE NUESTRO CORRESPONSAL

Entrada triunfal

—Orense 3. Ayer hizo su entrada en esta ciudad el nuevo obispo, siendo recibido con gran entusiasmo en la estación, donde se dispararon bombas y cohetes y tocaron las bandas de música.

Los andenes estaban atestados de gente, entre la que había representaciones de autoridades, cabildo y Comisiones importantes.

El Sr. Ugarte asistió a la hermosa conferencia con que el doctor Maestre presidió en el Ateneo a un público selecto e intelectual de la inocencia de aquellos miserios condenados. ¿Tendrá aquella asistencia la natural relación con esta visita? Debemos creerlo. Si el ministro de Gracia y Justicia está convencido firmemente de la culpabilidad de los reos, su visita sería una crueldad inútil, un impío juego con las esperanzas de los desventurados, porque con él había de penetrar forzosamente en el calabozo una alegre ráfaga de libertad, un luminoso aliento de salvación para los infelices.

Si el ministro es un convencido de la inocencia de las víctimas de yerros procesales, si duda siquiera de su culpabilidad, y presume, no que haya error, sino que tal vez pudiera haberlo, su visita es una obra piadosa y grande. El jefe de la Magistratura española no puede acudir a visitar dos condenados a muerte sino por algo extraordinario, por caso excepcional; y cuando esa condena ha movido la atención de los más prestigiosos elementos sociales, la visita, en tales circunstancias realizada, equivale a una declaración elocuente; el ministro, con sus actos, proclama que su conciencia no es ajena a la solidaridad ineludible con la conciencia nacional.

Nosotros aplaudimos ese acto piadoso del ministro: mas para que su piedad se cumpla, para que no sea una ineficacia atonante, tanto más dolorosa para los reos cuanto más significativa es en el ministro, necesita un complemento: la revisión del proceso.

POR TELEGRAMA DE NUESTRO CORRESPONSAL

LA BODA DE ALFONSO XIII

Lo que dice *La Figaro*. La archiduquesa María Inmaculada

—Paris 3. El *Figaro* dice que está decidida la boda del rey de España con su prima hermana la archiduquesa María Inmaculada, hija del archiduque Esteban. Añade que cuando Don Alfonso regresó de París irá a Cannes, donde en la actualidad residen los archiduques, a bordo del yate *Rosenka*.—Clement.

EN HONOR DE UN FILÁNTRPO Manifestación imponente

—Vigo 3. Ayer se celebró una hermosa manifestación en honor de D. José María Barón, que donó a Vigo los edificios para Escuelas Superiores, Elemental y de Industrias.

Asistieron al acto el Ayuntamiento con mayores, las Sociedades obreras y los niños de las escuelas con estándares y músicas. Formaron en la manifestación unas 4.000 personas. Las calles que recorrió la manifestación estaban imponentes.

El Sr. Barón manifestó emocionado su agradecimiento, deseando que Vigo adquiriera cultura para ayudar a la reconquista de glorias pasadas.

Habría también el alcalde D. Ricardo Barón y el jefe del partido liberal D. Eduardo Barón.

EL MINISTRO Y LOS REOS

las palabras de esta promesa fórmula vana del ritualismo de la cortesía oficial; en el presente caso estamos seguros de que no.

El infortunio de los reos, el movimiento de la opinión pública, los cálidos llores de las mujeres y niños amagados de vudez y orfandad por ministerio de la ley; las siluetas sombrías del patíbulo amenazador que se yerguen en la penumbra y las horribles visiones del presidio a perpetuidad, sin redención ni esperanza de restituirse algún día al hogar inocente reanudando la vida apacible que un ser desventurado truncó en el día funesto, son factores de tragedia que demandaron al ministro, en su visita de ayer, toda la sinceridad.

El Sr. Ugarte asistió a la hermosa conferencia con que el doctor Maestre presidió en el Ateneo a un público selecto e intelectual de la inocencia de aquellos miserios condenados. ¿Tendrá aquella asistencia la natural relación con esta visita? Debemos creerlo. Si el ministro de Gracia y Justicia está convencido firmemente de la culpabilidad de los reos, su visita sería una crueldad inútil, un impío juego con las esperanzas de los desventurados, porque con él había de penetrar forzosamente en el calabozo una alegre ráfaga de libertad, un luminoso aliento de salvación para los infelices.

Si el ministro es un convencido de la inocencia de las víctimas de yerros procesales, si duda siquiera de su culpabilidad, y presume, no que haya error, sino que tal vez pudiera haberlo, su visita es una obra piadosa y grande. El jefe de la Magistratura española no puede acudir a visitar dos condenados a muerte sino por algo extraordinario, por caso excepcional; y cuando esa condena ha movido la atención de los más prestigiosos elementos sociales, la visita, en tales circunstancias realizada, equivale a una declaración elocuente; el ministro, con sus actos, proclama que su conciencia no es ajena a la solidaridad ineludible con la conciencia nacional.

Nosotros aplaudimos ese acto piadoso del ministro: mas para que su piedad se cumpla, para que no sea una ineficacia atonante, tanto más dolorosa para los reos cuanto más significativa es en el ministro, necesita un complemento: la revisión del proceso.

POR TELEGRAMA DE NUESTRO CORRESPONSAL

LA BODA DE ALFONSO XIII

Lo que dice *La Figaro*. La archiduquesa María Inmaculada

—Paris 3. El *Figaro* dice que está decidida la boda del rey de España con su prima hermana la archiduquesa María Inmaculada, hija del archiduque Esteban. Añade que cuando Don Alfonso regresó de París irá a Cannes, donde en la actualidad residen los archiduques, a bordo del yate *Rosenka*.—Clement.

EN HONOR DE UN FILÁNTRPO Manifestación imponente

—Vigo 3. Ayer se celebró una hermosa manifestación en honor de D. José María Barón, que donó a Vigo los edificios para Escuelas Superiores, Elemental y de Industrias.

Asistieron al acto el Ayuntamiento con mayores, las Sociedades obreras y los niños de las escuelas con estándares y músicas. Formaron en la manifestación unas 4.000 personas. Las calles que recorrió la manifestación estaban imponentes.

El Sr. Barón manifestó emocionado su agradecimiento, deseando que Vigo adquiriera cultura para ayudar a la reconquista de glorias pasadas.

Habría también el alcalde D. Ricardo Barón y el jefe del partido liberal D. Eduardo Barón.

EL MINISTRO Y LOS REOS

Iglesias en nombre de Urzáiz, los directores de las escuelas y presidentes de Sociedades. Hubo aplausos y vivas a los hombres honrados que hacen bien a los pueblos. Los edificios donados valen un millón de pesetas.—Gómez.

A LO QUE ESTAMOS, TUERTA SAN PEDRO, PRESIDENTE

Sutil y suave, D. Faustino Rodríguez San Pedro es la *«cabeza Singer»* de nuestra política. Él hablará todo lo pesadamente que ustedes quieran; habrá sido en Hacienda una nulidad, en Estado un estorbo, en el Senado una catástrofe, en la Unión Ibero-Americana un sinapismo; pero, ¡ah, señores!, en el Consejo de ferrocarriles del Norte D. Faustino Rodríguez San Pedro fué siempre un ángel caudal.

Es por esto que—como dice, al traducir francés, el preopinante, es por esto por lo que nuestro *«senador»* D. Faustino vuelve a la presidencia ferroviaria. Porque, eso sí, el hombre que, como ministro de Hacienda, cometió aquella pifia de Aduanas y como ministro de Estado el disparate enorme de urdir el tratado sobre Marruecos, que esta mos purgando ahora con razón, en cuanto se trata de la Compañía del Norte, parece otro.

Es un caso igual al del baturro.

—Hidre, Celipe. Paice que t'as aviaspo, de tanto que eras.

—Otra qui Dios! No ves que ahora me dan sopas! Este es el caso del sutil Rodríguez San Pedro, la *«cabeza Singer»* de nuestra política.

POR TELEGRAMA EDUARDO VII DE VIAJE

DE NUESTRO CORRESPONSAL En las costas francesas

—Paris 2. El rey Eduardo llegará a Cherburgo el jueves próximo, siendo casi seguro que lo saludará la escuadra del Norte. El monarca inglés revisará la escuadra francesa cuando ésta visite Portsmouth en Agosto próximo.

El correspondiente del *Daily Telegraph* en París dice que la escuadra francesa visitará Inglaterra en la semana que se celebran las regatas en Cowes.

El correspondiente del mismo periódico dice que la visita de la escuadra inglesa fué anunciada para Enero por el duque de Connaught al almirante Germent.—Clement.

—Paris 3. El presidente Loubet enviará un emisario especial a Cherburgo para saludar al rey Eduardo.

Circula el rumor de que el mismo presidente irá a Cherburgo para recibirle personalmente.—Clement.

ASTETE, EN INSTRUCCION

El lector creará, al ver el largo interrogatorio que a continuación publicamos, dirigido al Consejo de Instrucción pública, que el padre Astete ó el padre Ripalda están en el ministerio de Instrucción pública; trocados los negros sayales por el uniforme de conserjero de la Corona:

Consultas al Consejo de Instrucción pública. Construcción de locales para escuelas

1.º ¿Qué procedimientos debe emplearse para construir en pocos años locales higiénicos y capaces para escuelas?

2.º ¿En qué proporción deben contribuir el Estado y los pueblos?

3.º ¿Deben pagar los Ayuntamientos en metálico a los maestros una cantidad para su vivienda personal, cuando no exista edificio público donde pueda habitar con su familia, independiente de la escuela?

4.º ¿Qué garantías deben adoptarse para que se paguen puntualmente esas cantidades ó los alquileres?

Enseñanza privada

1.º ¿Qué intervención debe tener el Estado en la enseñanza privada primaria?

2.º ¿Y en la segunda?

3.º ¿Y en la superior?

4.º ¿Debe exigirse a los alumnos libres el mismo número de años de estudios que a los oficiales?

Exámenes

1.º ¿Qué sistema debe adoptarse para el examen en segunda y superior enseñanza, tanto en lo que a los alumnos libres se refiere, como a los oficiales?

2.º ¿Debe haber exámenes en Septiembre ó no?

Oposiciones

1.º ¿Qué sistema debe adoptarse en las oposiciones a cátedras para hacerlas más rápidas?

2.º ¿Cabrán hacerlos por grupos de materias y formar escalafones de aspirantes?

3.º ¿Cabrán descentralizarse en todo ó en parte?

Centrales

1.º ¿Podría establecerse que cada cátedrático tenga dos clases diarias de alumnos de distinto mayor sueldo, suprimiendo los quinquenios y los derechos de examen?

En caso afirmativo, deberán señalarse las compensaciones.

2.º ¿Debería establecerse en general la prueba de aptitud para el ascenso?

3.º ¿Debe establecerse la jubilación forzosa a los sesenta años?

Matrícula

1.º ¿Debe aumentarse ó disminuirse el coste de matrícula en algunas carreras?

Curso escolar

1.º ¿Deben aumentarse los días útiles en un curso prolongando éste y disminuyendo las vacaciones?

2.º ¿Qué remedios deben aplicarse a las faltas colectivas de asistencia a clases?

Enseñanzas de lenguas vivas

1.º ¿Deberían reorganizarse?

2.º ¿Cómo deben darse esas enseñanzas?

El ministro no pregunta nada más. Los pobres consejeros de Instrucción pública, perdido todo sosiego desde que les ha caído encima el aguijón de las preguntas, confían en que el Gobierno ó los estudiantes hagan un cambio de ministro, antes de que se vean obligados a contestar el curioso interrogatorio.

POR TELEGRAMA DE NUESTRO CORRESPONSAL

Entre estudiantes

—Paris 2. Esta mañana han llegado a París los estudiantes alemanes, que emprenden el viaje aprovechando las vacaciones de Pascha a fin de hacer estudios.

La mayoría pertenecen a las Universidades de Goettinge y Francfort.

Tan pronto como llegaron se trasladaron en seguida al Barrio Latino.

La Asociación de estudiantes de París, representada por el Comité, acudió a la estación a recibirlos, y después de cambiar los cumplimientos de rúbrica se pusieron a su disposición varios compañeros para servirles como cicerones.

Seguidamente y divididos en grupos comenzaron a visitar el Hospital y el Laboratorio, sin incidente alguno.

En todas partes fueron los alemanes bien acogidos.—Clement.

Los negocios en España

En otro lugar he sostenido la teoría de que hay en España una aparición de exagerado, de salvaje individualismo. Los enemigos del procedimiento colectivista creen ver en esto una exuberancia de fuerza, un alarde de energías salvadoras. «Somos tan fuertes», se dice—que cada uno puede por sí mismo, sin ajena ayuda, realizar su obra». Así, falta cohesión, penetración entre los diversos elementos que legislan, administran, producen y trabajan. No se habla del Fisco; enemigo del contribuyente; lo es por atávico instinto y por tradición; antaño, las ideas de traficante y plebeyo, de mercedero y judío, confundíanse en una sinomimia perfecta, y el odio al que se enriquece con la labor de sus manos, con la explotación de sus iniciativas, perdura en nuestra burocracia. Como en tiempos de Carlos IV, como en tiempos de Fernando VII, ya que no recordemos las exacciones de los Felipes, se saca a la pública tributación cuanto se necesita para los gastos legítimos ó injustificados, sin reparar en el modo ni en el daño, sin calcular cómo esta raqueta cobradora arrasa los campos al pasar sobre ellos é impide a los ciudadanos enriquecerse y aun cubrir sus necesidades.

Nuestro Parlamento fué, hasta hace pocos años, exclusivamente político; se luchaba en él por la libertad, no por la riqueza; cuando la hora de discutir los presupuestos llegaba, los diputados abandonaban bostezando sus sillas; toda nuestra Economía oficial del pasado siglo está relacionada con escribir tres nombres: Garay, Mendizábal, Camacho, y entre uno y otro no se advierte rastro de plan continuado, de labor proseguida. Caminábamos a saltos, de cumbre en cumbre, como Rolando con su caballo, sin poner en la adaptación de las nuevas fórmulas atención ni esfuerzo. Así el país ha ido empobreciéndose. Luego, cuando las cuestiones financieras y económicas comenzaron a interesar a las gentes, la falta de cohesión prosiguió. En las provincias, en las fábricas, en las minas, tiemblan las gentes de miedo cuando el Parlamento se decide a legislar sobre producción ó trabajo, y, en cambio, en los pasillos del Congreso, cuando estos intereses en riesgo acuden clamando su necesidad ó su derecho, la palabra *negocio* es cuchicheada en todos los oídos.

La Prensa—forzoso es decirlo—tampoco ha procurado acabar con este deslenguamiento de todos los intereses, padece, al cabo, del mismo daño que las demás industrias. Era necesaria, no la protección de aranceles ni de privilegios tributarios, sino la mutua confianza. Al cabo, mala ó buena, la Prensa es el único elemento difusivo de cultura que hay en un país como el nuestro donde el libro y la revista no se leen, y nuestra industria, mala ó buena, es la única que tenemos.

Este recelo, esta falta de confianza los advierte cualquiera que pretenda indagar cómo viven nuestros productores, cómo el capital acude ó huye de los negocios, cómo se fabrica, cómo se exporta, cómo se vende. En Italia, por ejemplo, el Estado tiene una oficina singular, un variado registro de Sociedades anónimas abierto al público; un registro donde cada Sociedad creada tiene su expediente llevado al día, con toda suerte de datos, de detalles, planos, vistas, balances, memorias, proyectos. Y estos expedientes los examina todo el mundo, el capitalista que quiere emplear su dinero en valores industriales, el escritor que quiere vulgarizar entre sus lectores estas cuestiones de producción y de trabajo. Así salvó Italia—aparte los bajos impuestos—una décima parte que en España—sus Sociedades anónimas; así vigorizó el espíritu de asociación, librándola de la honda crisis que padece, como en Asturias y en Bilbao; así se engendró la confianza mutua; el amor de todos a la obra que cada uno realizaba; la esperanza en el porvenir, y de esta cohesión, de esta comprensión, surgió el vigoroso estímulo que ha hecho de Italia una potencia industrial que lucha ya con Francia y Alemania.

Algunas veces he planteado estas cuestiones a industriales, mineros y navieros; que en mis andanzas y viajes por el Norte de España me han hecho la merced de su estimación y amistad, y en su esquilar el diálogo, bien claro se veía que se ama este recelo, que se tiene por norma de conducta esta desconfianza, como los luchadores deben amar el esudo con que se defienden, la rodela con que se amparan.

Recientemente, un hombre de inteligencia y de práctica en los negocios, Nicancor Pumarín, ex director del Banco Asturiano, director actualmente de *La Estrella*

La Primavera es un peligro

Es el cambio de estación más pernicioso y el más temible. El examen del más pequeño árbol deja una impresión de fuerza, por todos los organismos humanos dan la impresión de debilidad y de trastorno. Este periodo de debilidad y de trastorno. Este periodo de debilidad y de trastorno. Este periodo de debilidad y de trastorno.

Acto seguido se acordó, en vista de lo avanzado de la hora, levantar la sesión para continuar mañana, a las once.

Pruebas de un salvavidas
Mañana, a las diez, se celebrarán en la estación del tranvía del barrio de Salamanca las pruebas de un nuevo salvavidas que viene usando con éxito las empresas de tranvías de varias poblaciones del extranjero.

Por ornato
Desde hace tres meses el cuartel de San Gil se encuentra desahogado y en disposición de proceder a su derribo.

FIRMA DEL REY
S. M. ha firmado hoy los siguientes decretos de Gracia y Justicia:

FOR TELEGRÁFO
EL HAMBRE
DE NUESTROS CORRESPONSALES
Horrible miseria. Emigrando

En Castellón y su provincia
Castellón 3. La sequía en esta región, donde siempre escasea el agua, comienza a alarmar a los agricultores.

ÚLTIMA HORA
VIAJE DEL KAISER
Llegada a Mahón
Mahón 3. En este momento se dirige al puerto de Mahón, en el que viene el emperador de Alemania.

NOTICIAS DEL DIA
RUBIO, CORONAS, Concepción Jerónima, 3, ent.
En el banquete inaugural del nuevo Restaurant **La Puerta**, fué servido un magnífico menú de 12 platos, y se celebró un banquete de 12 platos.

Espectáculos para mañana
ESPAÑOL.—A las 8 y 12.—Bárrera.
COMEDIA.—A las 9.—Los viejos.

EL 1905
Interesa a las señoras y caballeros
Pañería, Lencería, Seda, Lencería, Géneros de Punto, Artículos para Seda Santa.

MEDALLAS ARTÍSTICAS CON PIEDRAS PRECIOSAS
JOYERÍA SUGRAÑES-ARENAL, 16
Antiguos talleres de la calle del Carmen

LA CERAMICA INGLESA
SIGUE LIQUIDANDO CON GRANDES REBAJAS
Todas sus existencias en su nuevo local
33 y 35, ALCALA, 33 y 35

MUEBLES THONET
10, Plaza del Angel, 10
Brillantes, perlas, oro y plata compra, Pérez, 24, Montero, 24

PARA CONFECCIONES
En ropa blanca de señora, mantillas, telas y brocados. Ninguna de las casas de Madrid aventaja a la de la Ciudad de Valencia. Atocha, 57 y 59, al lado de la Iglesia de San Sebastián.

HARINA NESTLÉ
LACTEADA
Contiene la mejor leche de vaca.
Alimento completo para niños, personas débiles y convalecientes.
Precio único: Ptas. 1.75 el bote.

TOS
Por fuerte y crónica que sea, cura ó se alivia siempre con las PASTILLAS DEL DR. ANDREU.

COMPANIA DE LOS CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE DE ESPAÑA
Suscripción pública de 80.000 obligaciones especiales hipotecarias, de las 150.000 creadas por la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España, según escritura pública otorgada en Madrid el 17 de Enero de 1905.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.
El precio de suscripción es de 86 por 100, ó sean 430 pesetas, más 35 pesetas por los intereses corridos desde 1.º de Febrero, en junto 465 pesetas por cada obligación.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.
El precio de suscripción es de 86 por 100, ó sean 430 pesetas, más 35 pesetas por los intereses corridos desde 1.º de Febrero, en junto 465 pesetas por cada obligación.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.
El precio de suscripción es de 86 por 100, ó sean 430 pesetas, más 35 pesetas por los intereses corridos desde 1.º de Febrero, en junto 465 pesetas por cada obligación.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.
El precio de suscripción es de 86 por 100, ó sean 430 pesetas, más 35 pesetas por los intereses corridos desde 1.º de Febrero, en junto 465 pesetas por cada obligación.

EN EL AYUNTAMIENTO

LA CUESTION DE LAS SUBSISTENCIAS
Sesión extraordinaria
A las once de esta mañana el Ayuntamiento, bajo la presidencia del alcalde, se ha reunido en sesión extraordinaria para tratar de los asuntos de la Comisión de Subsistencias.

Declarada abierta, el Sr. Galvez Holguin manifestó que el Ayuntamiento de Madrid no debe con suspicacias dar lugar a que la opinión pública crea que no quiere cooperar, en la solución del problema de las subsistencias.

El Sr. Quiros considera que los dos últimos Reales decretos dictados por el Sr. Becerra, en materia de subsistencias, para el Ayuntamiento, pues dichas disposiciones y otras anteriores han creado una especie de tutela al Municipio de Madrid, haciendo su vida cada vez más difícil y matando sus iniciativas.

El Sr. Ovilo pronuncia un largo discurso haciendo un análisis de las observaciones hechas al sistema de fabricación de pan en Italia y otras naciones. Considera útil y beneficiosa la concesión otorgada por el ministro de la Gobernación.

El Sr. Catalina, dejando a un lado escrúpulos que a nada práctico pueden conducir, cree que los Reales decretos de Becerra no hay nada de despreciable para el Ayuntamiento. Por lo tanto, opina que éste, por toda contestación, debe desde luego establecer la tahona reguladora y los hornos precisos para la fabricación del pan, así como otros servicios que el monodominio municipal y el matadero de cerdos, servicios que como el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

BLASCO IBAÑEZ

El número de *La Tempe*, correspondiente al 2 de Abril, inserta un notable artículo de Gastón Deschamps, dedicado a estudiar la personalidad literaria en sus dos novelas, *La Barroca* y *Terras malditas*, y *El toro de Maño*.

Deschamps, que es muy estimable condecor de nuestra literatura contemporánea, hace apreciaciones muy lisonjeras para nuestro ilustre novelista, apreciaciones que reflejan un honor para el arte literario de la época.

Al llegar los manifestantes a la Facultad de Medicina cerráronse las puertas, arrojando algunos pedruzcos sobre las mismas por haber quedado dentro un reducido número de estudiantes del sexto grupo, y a los cuales se les obligó a salir inmediatamente que se abrieron las puertas.—*Guiterres*.

Los de Valencia
Valencia 3. Sigue la huelga de estudiantes. La manifestación ha recorrido las calles principales y se han pronunciado numerosos discursos.

En Zaragoza
Zaragoza 3. Los escolares se han declarado en huelga. Algunos entraron a las clases esta mañana, y se suscitaron con tal motivo algunas colisiones, logrando finalmente que se adhirieran a la huelga todos los Centros docentes.

Los de Barcelona
Barcelona 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de Madrid
Madrid 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de Sevilla
Sevilla 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de Granada
Granada 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de Málaga
Málaga 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de Cádiz
Cádiz 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de Huelva
Huelva 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de Badajoz
Badajoz 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de Mérida
Mérida 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de Salamanca
Salamanca 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de Valladolid
Valladolid 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de Burgos
Burgos 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de León
León 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de Pádua
Pádua 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de Zamora
Zamora 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de Segovia
Segovia 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de Tordesillas
Tordesillas 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Los de Valladolid
Valladolid 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

EN EL AYUNTAMIENTO

LA CUESTION DE LAS SUBSISTENCIAS
Sesión extraordinaria
A las once de esta mañana el Ayuntamiento, bajo la presidencia del alcalde, se ha reunido en sesión extraordinaria para tratar de los asuntos de la Comisión de Subsistencias.

Declarada abierta, el Sr. Galvez Holguin manifestó que el Ayuntamiento de Madrid no debe con suspicacias dar lugar a que la opinión pública crea que no quiere cooperar, en la solución del problema de las subsistencias.

El Sr. Quiros considera que los dos últimos Reales decretos dictados por el Sr. Becerra, en materia de subsistencias, para el Ayuntamiento, pues dichas disposiciones y otras anteriores han creado una especie de tutela al Municipio de Madrid, haciendo su vida cada vez más difícil y matando sus iniciativas.

El Sr. Ovilo pronuncia un largo discurso haciendo un análisis de las observaciones hechas al sistema de fabricación de pan en Italia y otras naciones. Considera útil y beneficiosa la concesión otorgada por el ministro de la Gobernación.

El Sr. Catalina, dejando a un lado escrúpulos que a nada práctico pueden conducir, cree que los Reales decretos de Becerra no hay nada de despreciable para el Ayuntamiento. Por lo tanto, opina que éste, por toda contestación, debe desde luego establecer la tahona reguladora y los hornos precisos para la fabricación del pan, así como otros servicios que el monodominio municipal y el matadero de cerdos, servicios que como el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

EN EL AYUNTAMIENTO

LA CUESTION DE LAS SUBSISTENCIAS
Sesión extraordinaria
A las once de esta mañana el Ayuntamiento, bajo la presidencia del alcalde, se ha reunido en sesión extraordinaria para tratar de los asuntos de la Comisión de Subsistencias.

Declarada abierta, el Sr. Galvez Holguin manifestó que el Ayuntamiento de Madrid no debe con suspicacias dar lugar a que la opinión pública crea que no quiere cooperar, en la solución del problema de las subsistencias.

El Sr. Quiros considera que los dos últimos Reales decretos dictados por el Sr. Becerra, en materia de subsistencias, para el Ayuntamiento, pues dichas disposiciones y otras anteriores han creado una especie de tutela al Municipio de Madrid, haciendo su vida cada vez más difícil y matando sus iniciativas.

El Sr. Ovilo pronuncia un largo discurso haciendo un análisis de las observaciones hechas al sistema de fabricación de pan en Italia y otras naciones. Considera útil y beneficiosa la concesión otorgada por el ministro de la Gobernación.

El Sr. Catalina, dejando a un lado escrúpulos que a nada práctico pueden conducir, cree que los Reales decretos de Becerra no hay nada de despreciable para el Ayuntamiento. Por lo tanto, opina que éste, por toda contestación, debe desde luego establecer la tahona reguladora y los hornos precisos para la fabricación del pan, así como otros servicios que el monodominio municipal y el matadero de cerdos, servicios que como el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie, puesto que no existiendo la tasa, no puede el Concejo establecer la tahona reguladora sin que antes el Gobierno haga esta concesión.

El Sr. Ruiz de Grijalba dice que, por su parte, está dispuesto a cooperar al abaratamiento de las subsistencias creando la tahona reguladora, pero que, al mismo tiempo, el Ayuntamiento no puede imponer el precio del pan a las demás tahonas, el problema continuará en pie

CONSTRUCCION de vagones co
de todas clases. Coches para
Piezas sueltas para material móvil
carriles de Forja, fundición ó
MUELLES y RESORTES, TOPES, R
COMPLETOS, BANDAJES PARA R
EJES, RUEDAS DE DISCO Ó ESTR

El número de empleados en 31 de Diciembre último ascendía á 3.174. ¡Un pueblo!

El año de la fundación (1870) empezó á trabajar con un capital de 15 millones de marcos; á medida que los negocios exigían más capital, se fué pidiendo, procurando que el

historia hay un corte de cuentas que se viene haciendo con cierta periodicidad, el pago trimestral del cupón invita a colocar en estos fondos cuanto hay disponible.

de pagar a Banco 25 millones a cuenta de los 600, el vender 20 millones de 4 por 100 Interior y el de estar acordada una emisión de obligaciones del Tesoro por valor de 200 millones. Mientras el Sr. García Alix ocupe la cartera de Hacienda no hay temor ninguno

Efectos á cobrar en el día....	2.7	1.
Acciones de la Compañía		
Arrendataria de Tabacos....	11.5	11.
Otros valores de Cartera.....	15.6	14.
Deuda perpetua al 4 por 100		
interior.....	351.9	351.

Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público, oro.....	0.1	0.
Diversas cuentas.....	25.4	46.
	<u>2.789.1</u>	<u>2.786.</u>

INSTALACION de primer orden. Capacidad y producción: 1.500 vagones anuales completos y de exclusiva fabricación en todos sus detalles. Instalación de prensas única en España, de 1.200 y 1.000 foneladas de presión para trabajos de estampado. Dirigir los pedidos y consultas al Administrador de la Fábrica de Beasain (Guipúzcoa).

pu diéndose to-
cuaras minero-me-
ción de ellas y de
de éxito seguro
niños en todas
cura, sino que
impidiendo con
del tubo di-
xitos constantes.
s de las botellas

DIARIO UNIVERSAL

EN PARÍS

Anunciamos al público que nuestro periódico se vende en París en el Bureau de «Blanco y Negro», 13 bis, Passage Verdeau, al precio de diez céntimos el ejemplar.

ANUNCIOS **ALCALA, 6 y**
ENTRESUELO

EL DIVORCIO EN ESPAÑA

Opiniones expuestas sobre esta materia por los Sres. Arce, Araujo, Baroja, Blasso Ibañez, Bruna, Canalejas, Combarro, Calderón, *Sastre del Campillo*, Candamo, Cano, Casanova, Celi, Delgado, Esteyneze, Ferrández, García, Giner de los Ríos, Gómez, González, Llanusa, Maura, Martín, Marín, *Muga*, Nájera, Navarro Ledesma, Nuñez, Olmedo, Ordoño, Pardo de Santayana, Parra y Valle, Picón, Planch, Planol, Dionisio Pérez, Pérez Guerrero, López Zúñiga, Romero Robledo, Sánchez Pérez, Sáiz, Salas, Soriano, Susnerre, Umanano, Vega, Griffo, Villaverde, Zeda, Zozaya.

El precio de cada ejemplar es de 0,25 pesetas. Los pedidos al Sr. J. A. Vique, Contreras de Rodríguez, Parado Bazán, Río y todos los lectores del DIARIO UNIVERSAL que tomaron parte en el plebiscito de este periódico. Conclusiones y recopilación de los votos.

Precio del ejemplar, dos pesetas.— Para los lectores de este periódico cuesta sólo una peseta en nuestra Administración.

la Prensa

SOCIEDAD ANUNCIADORA

Oficina Central: Calle del Carmen, 18. 1.º

Sucursal: MAYOR, 1

TELÉFONO 123

MADRID

TALLERES DE RELOJERÍA

DE

Rodríguez Salgado

Especialidad en toda clase de composuras.
Se encarga de la conservación de relojes (dar cuerda, limpiar, etc.) Calle de la Cruz, 6, esquina Puerta de San Vicente.

VIDA — RENTAS	CAPITAL
INCENDIOS	Pesetas
MARÍTIMAS	10.000.00
VALORES	GARANTIA
PAQUETES	Pesetas
MERCANCÍAS	12.000.00

SOCIEDAD ANÓNIMA
Capital social:
32.750.000 pts

Fabrica de Hierro, Acero
y Hoja de lata,
en Baracaldo y Sestao

Chapas gruesas finas.
Capataciones de vigas armadas para
puentes y edificios.
Fundición de columnas, corderas para despla-
tación y otros usos y grandes piezas hasta 2
toneladas.
Fabricación especial de **hoja de lata**.
Gubos y baños galvanizados.
Latoría para fabricas de conservas.
Envases de hoja de lata para diversas aplica-
ciones.
Impresión sobre hoja de lata en todos colores

HORNOS DE VIZCAYA. Bilbao

En nuestra Administración San Marcos, 37, se admiten anuncios y suscripciones.